

REIA #15/2020  
176 páginas  
ISSN: 2340-9851  
www.reia.es

---

## Ismael Amarouch García

Universidad Politécnica de Madrid / Escuela Técnica Superior de Arquitectura  
paraisma@gmail.com

### *Conciliar contrarios. Lewerentz. Estocolmo. 1928-1932 / The unity of opposites. Lewerentz. Stockholm. 1928-1932*

Se procede al estudio de tres obras de Lewerentz realizadas en Estocolmo y en fechas muy próximas: el Instituto Nacional de la Seguridad Social, el edificio de apartamentos en la calle Kungstengatan y la fábrica para la empresa AB Philips.

La pertinencia de la investigación se fundamenta en la idea de que, conocidos aspectos parciales de estas obras, falta una visión de conjunto que permita relacionarlas ente sí y entenderlas como partes de un único proyecto, en el contexto de la Exposición de Estocolmo de 1930.

Entre 1928 y 1932, el tiempo que transcurre entre la primera propuesta de las oficinas para la Seguridad Social y su construcción final, el proyecto evoluciona hasta llegar a un equilibrio entre la abstracción inicial y la fluidez espacial alcanzada: un diálogo entre la imagen exterior del edificio y su funcionamiento interno.

El artículo indagará sobre las claves que explican esta conciliación de contrarios, en base a los planos, dibujos y fotografías existentes, comparando la propuesta definitiva de las oficinas para la Seguridad Social tanto con su propuesta inicial, como con muestras escogidas de los otros proyectos.

Three case studies, that were being planned from Lewerentz close together in time, in Stockholm, will be carried out: "Swedish National Insurance Board", "Apartment Building in Kungstengatan Street" and "Offices and Warehouse for Philips AB".

Given the absence of a comprehensive vision on what has been studied so far, the aim of this research is to enable a deep sense of understanding of these buildings from one single project, in the context of the Stockholm Exhibition (1930).

On the time elapsing between the submission of an application for the Swedish National Insurance Board (1928) and the completion of works (1932), the project idea reaches a balance between abstraction and open-plan spaces, towards an agreement between the outer appearance and the internal function.

This article will try to find some keys to this unity of opposites in drawings, photographies and plans. Therefore, the final proposal for the Swedish National Insurance Board will be compared both with the first one as selected samples taken from the other projects.

---

Lewerentz, Estocolmo, 1930, contrarios /// Lewerentz, Stockholm, 1930, opposites

Fecha de envío: 03/11/2019 | Fecha de aceptación: 21/11/2019

...the first of these is the fact that the ...

...the second of these is the fact that the ...

...the third of these is the fact that the ...

...the fourth of these is the fact that the ...

...the fifth of these is the fact that the ...

...the sixth of these is the fact that the ...

...the seventh of these is the fact that the ...

...the eighth of these is the fact that the ...

...the ninth of these is the fact that the ...

...the tenth of these is the fact that the ...

...the eleventh of these is the fact that the ...

...the twelfth of these is the fact that the ...

...the thirteenth of these is the fact that the ...

...the fourteenth of these is the fact that the ...

...the fifteenth of these is the fact that the ...

...the sixteenth of these is the fact that the ...

...the seventeenth of these is the fact that the ...

...the eighteenth of these is the fact that the ...

...the nineteenth of these is the fact that the ...

...the twentieth of these is the fact that the ...

...the twenty-first of these is the fact that the ...

...the twenty-second of these is the fact that the ...

### **Instituto Nacional de la Seguridad Social, propuesta previa (enero de 1928)**

A principios de 1928, la Junta Nacional de Edificación y Planeamiento de Suecia encarga a Sigurd Lewerentz (1885-1975) el anteproyecto de un edificio de oficinas para la administración de la Seguridad Social, el *Riksförsäkringsanstalten*, con el objeto de conformar las bases de un posterior concurso por invitación y adjudicar el encargo al ganador. En octubre de 1930, la propuesta presentada por Lewerentz correspondiente a la fase de concurso, es finalmente la elegida por la comisión. Las obras de construcción comienzan de inmediato y finalizan en 1932.

El lugar de actuación, en el distrito de Norrmalm, es un solar rectangular de 30 x 48 m, orientado según la dirección noroeste-sureste y con una topografía casi plana. Tres lados son alineaciones exteriores mientras que el cuarto es un lindero interior. Frente a la fachada de mayor extensión, hacia la calle Holländargatan, al noreste, se encuentra inmersa entre la vegetación de un parque, la Iglesia de Adolf Frediks.<sup>1</sup>

Durante esta etapa profesional, Lewerentz alterna dibujos a línea con manchas de color; utiliza el lápiz o el rotulador como una herramienta que, en sus restricciones expresivas, se vuelve más operativa para alcanzar la precisión, mientras que se sirve de la acuarela, cuando lo que quiere es mostrar calidez en los materiales, y humanidad en los espacios.

La documentación del anteproyecto se presenta en un cuaderno de formato cuadrado. La primera de las hojas contiene, a la izquierda, una muy sucinta memoria con la localización del proyecto y dos breves epígrafes titulados como “disposición” y “material”; a la derecha, hay una fotografía aérea del solar tomada desde el ángulo oriental [fig. 01]. Sobre esta última se marca, con una línea negra, el volumen del nuevo edificio, que, ya se adivina, va a ocupar toda la extensión del solar. Disposición y materialidad son, por tanto, los dos temas en torno a los cuales Lewerentz va a articular inicialmente su propuesta. El resto de las hojas contienen plantas, alzados y secciones a escala 1:200, y tres perspectivas dibujadas en acuarela: la primera, desde la calle Wallingatan, hacia el noroeste; la segunda, desde la terraza de la última planta, hacia el patio, y finalmente, la tercera, desde el corredor interior.

---

1. Esta iglesia fue construida, en estilo neoclásico con acentos barrocos, entre 1768 y 1774, reemplazando a una capilla de madera de 1674.



Fig. 01. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Fotografía área del solar.  
Lewerentz, 1928. ARKM.1973-05-03089.



Fig. 02. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Perspectiva exterior.  
Lewerentz, 1928. ARKM.1973-05-3090.

En la primera de estas acuarelas [fig. 02], el Instituto Nacional para la Seguridad Social se presenta en escorzo, limitando, por el lado derecho, la vista de una arboleda. La fachada se materializa como un plano abstracto de color amarillo brillante, completamente liso y apoyado sobre un zócalo de granito gris. Su composición se basa en una uniforme distribución de huecos todos iguales y prácticamente equidistantes entre sí. El único vano diferente es el que, siendo más profundo y de mayores dimensiones, corresponde a la que en ese momento del proyecto es la entrada principal,<sup>2</sup> justo en el eje central de dicha composición. En esta aparente elementalidad, tanto el muro como los huecos han sido despojados de toda decoración y servidumbres constructivas. No hay juntas en el primero, ni tampoco hay rastro de carpinterías en las ventanas, pintadas todas en un tenue color grisáceo. Tan sólo una leve pletina anuncia el encuentro, todavía indeterminado, con el cielo.<sup>3</sup> En esta tónica general de colores fríos el contrapunto de calidez lo ofrece el mármol vetado de color marrón con que se enmarca la puerta que, situada en el vano de entrada, permite un acceso lateral al interior del edificio.

Ayudándonos de los planos entregados en esta primera fase, podemos estudiar la métrica del proyecto. Comenzaremos por los alzados. La altura del zócalo dibuja una línea horizontal perfecta, en el arranque de la primera banda de ventanas, a 1,9 m del suelo, es decir, ligeramente por encima del nivel visual, medido desde el suelo, de una persona de pie. Todas las ventanas son cuadrados casi perfectos, de 1,5 m de lado. En la fachada noreste, hacia la calle Holländargatan, la distancia entre ventanas es siempre un rectángulo de 1,6 x 1,8 m. En la fachada sur, hacia la calle Adolf Fredriks Kyrkogata, esta distancia, en su coordenada horizontal, oscila entre 1,8 y 1,9 m, mientras que en su coordenada vertical se mantiene en 1,6 m. La semejanza de estas dimensiones contribuye a componer una retícula que anula

2. En el epígrafe “disposición” de la primera página del documento se alude al criterio de ubicar aquí la entrada principal por su proximidad a edificios públicos existentes. Lewerentz se refiere a un edificio universitario situado al norte y a la Iglesia de Adolf Fredriks, al este.
3. Lewerentz ofrece en los dibujos dos soluciones: acabar con un faldón inclinado o con un ático retranqueado. Esta incertidumbre continuará en la segunda fase del proyecto, aunque finalmente, Lewerentz optará por la segunda opción.

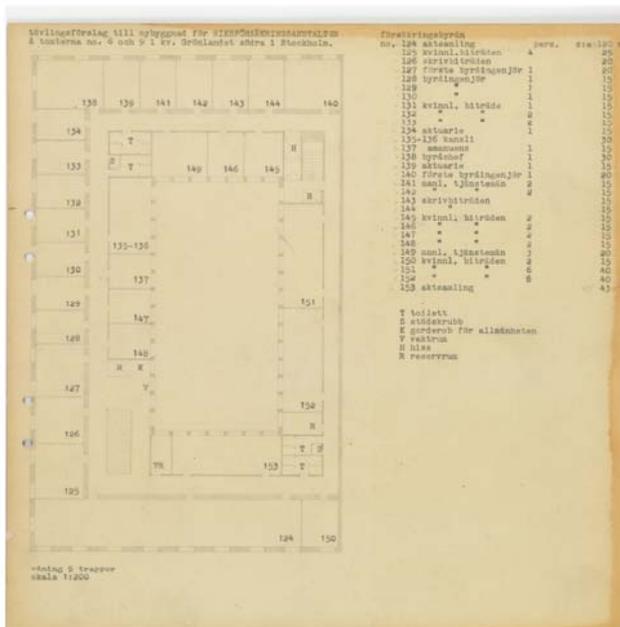


Fig. 03. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Planta quinta.  
Lewerentz, 1928. ARKM.1973-05-03105.

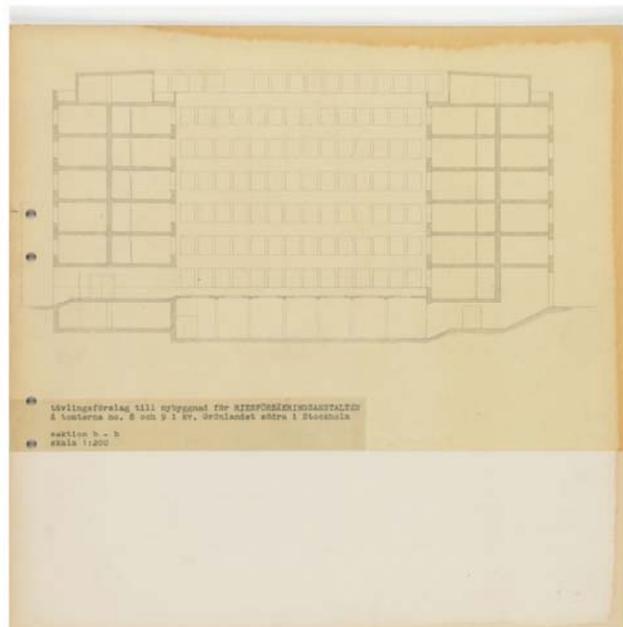


Fig. 04. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Sección longitudinal.  
Lewerentz, 1928. ARKM.1973-05-03109.

cualquier direccionalidad en la fachada. El leve aumento de la distancia entre ventanas en la coordenada horizontal aludiría, sutilmente, a la disposición apaisada de aquellas dos fachadas descritas.

La planta [fig. 03] se configura en torno a un patio de 24 x 12 m. Su posición descentrada se explicaría desde la condición de edificio semiexento. Las estancias interiores se disponen en dos crujeías separadas por un corredor central. La crujeía exterior discurre paralela a la alineación, construyendo la forma de una «C». Escaleras y aseos se ubican en las esquinas de la crujeía interior.

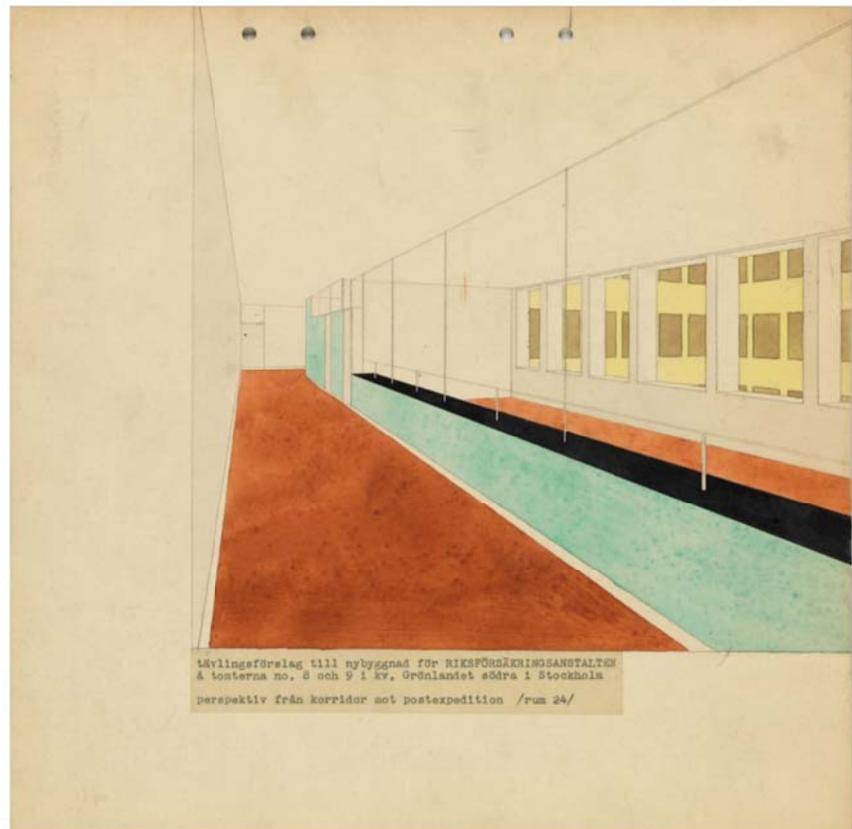
En la memoria incluida en la primera página, se menciona una construcción a base de muros que contienen pilares de acero en su interior. Al observar el dibujo de las plantas, podemos comprobar que este sistema estructural se configura en tres anillos concéntricos. En el anillo interior, hacia el patio, es mayor la proporción de vano respecto a la de soporte: su apariencia es, por tanto, tectónica. En cambio, en los anillos intermedio y exterior, esta relación se invierte: tienen ambos una apariencia más masiva.

La sección longitudinal nos permite entender el funcionamiento espacial del edificio. Las dos entradas –situadas ambas en el eje de simetría de sus fachadas–, llevan a dos planos horizontales situados a diferente nivel [fig. 04].

La entrada secundaria se produce por la calle Adolf Fredriks Kyrkogata, hacia el sureste. Es un hueco de 3,5 x 2 m. Tras franquear una puerta –seguramente retranqueada, tal y como sabemos que sucede con las ventanas– y bajar por una escalera de dos tramos, se llega a una sala de conferencias que, aunque situada en el sótano, recibe luz natural a través de los lucernarios situados en el techo.

El hueco de la entrada principal, por la calle Wallingatan, es igual de alto y tres veces más ancho que el de la calle Adolf Fredriks Kyrkogata. Frente a este último, aquél es un hueco más profundo. Tras subir una

Fig. 05. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Perspectiva interior.



escalera de seis peldaños y abrir una puerta, situada a la izquierda, se accede al vestíbulo principal que lleva tanto a las comunicaciones verticales como al resto de dependencias de la planta baja.

Si en vez de entrar en el interior del edificio, continuamos hacia el patio central, será necesario subir dos peldaños más. En el patio, sin embargo, finalizará nuestro recorrido, pues tanto su configuración, en fondo de saco, como la presencia de los lucernarios de la planta inferior, nos indican que aquél todavía no está pensado para ser atravesado.

El alzado hacia el patio se configura en bandas horizontales, alternándose una franja opaca, de 1,3 m de altura, con una secuencia de ventanas, de 1,8 m de altura. La mayor relación hueco-macizo del alzado hacia el patio con respecto a la fachada a la calle, tiene que ver, tal y como explica Janne Ahlin,<sup>4</sup> con una exigencia funcional, la de iluminar natural y uniformemente, el interior del edificio.

Efectivamente, tal y como se puede ver en la tercera de las acuarelas [fig. 05], la luz natural llega hasta el corredor interior, el que discurre contiguo a la medianera. Esto se consigue al disponer una mampara de vidrio continua, en la parte superior de la pantalla que separa la sala que ocupa la crujía interior, hacia el patio, del propio corredor. Dicha mampara, de 2 m de altura, sigue la modulación del alzado hacia el patio.

4. AHLIN, J. *Sigurd Lewerentz, architect*, tit. orig. "Sigurd Lewerentz, arkitekt", trad. Kerstin Westerlund (Estocolmo: Byggförlaget, 1987), p. 106.

En esta perspectiva, es interesante apreciar cómo los interiores refuerzan mediante sus acabados la relación con la luz. Así, el pavimento continuo del suelo es de un cálido color rojizo; mientras que la cara interna de las particiones opacas, al estar en sombra, es de un frío color azul.

Además de la búsqueda del ambiente de trabajo adecuado, Jane Ahlin se refiere a un segundo interés en Lewerentz: el de la condición experimental del edificio como aplicación práctica de las innovaciones constructivas desarrolladas por el arquitecto.<sup>5</sup> Tal y como dejamos la propuesta, en enero de 1928, el primero de los objetivos está ya presente; el segundo, en cambio, tendrá que esperar un año y medio de maduración.

### **Oficinas y almacén para AB Philips (1929-1931)**

La actividad profesional de Lewerentz a finales de los años 20 es intensa. Mientras mantiene su estudio personal, en la calle Norrlandsgatan 31-33, crea la marca comercial IDESTA<sup>6</sup> con el objeto de patentar detalles constructivos, y con el ingeniero Claes Kreuger, funda la empresa *S.L. Stockholms Ljusreklam*<sup>7</sup> para el diseño de vitrinas de exposición, escaparates comerciales y anuncios publicitarios con letreros luminosos.

Coincidiendo con la inauguración de la Exposición Internacional de Estocolmo,<sup>8</sup> *S.L. Stockholms Ljusreklam* cambia de nombre a AB BLOKK.<sup>9</sup> Bajo esta nueva denominación, la empresa pasa a controlar todas las fases del proyecto, desde la búsqueda inicial del cliente y la realización de los planos, hasta la construcción final. En este contexto, Lewerentz y sus socios consiguen, en 1929, el encargo de un almacén y unas oficinas para la empresa Philips, el *Svenska AB Philips*.<sup>10</sup>

El solar tiene forma de triángulo rectángulo y se ubica en un área industrial de la periferia, en el barrio de Vasastan, al noroeste de Estocolmo. Tal y como se concibe en su origen, las oficinas se alinean con la calle, ocupando el cateto menor del triángulo, de 50 m de longitud; el almacén, en perpendicular con las oficinas, se alinea con el lindero interior, ocupando el cateto mayor, y, finalmente, una nave de talleres ocupa parte de la superficie disponible, dejando el resto como patio de operaciones.

---

5. *Ibidem*.

6. Según Janne Ahlin, el nombre provendría del latín *Id est*, es decir, “Esto es”. *Ibid.*, p.94.

7. “Publicidad Luminosa de Estocolmo”

8. La exposición tuvo lugar de mayo a septiembre de 1930, en la isla de Djurgården, en el centro de Estocolmo. El director del proyecto fue Gunnar Asplund, pero Lewerentz y AB BLOKK, se encargaron de los anuncios y letreros luminosos de los distintos pabellones.

9. “AB” es la abreviatura de *Aktiebolag* y puede traducirse como compañía o empresa. El acrónimo “BLOKK” se forma con las iniciales de los apellidos de sus socios integrantes: David Blomberg, diseñador de muebles; Sigurd Lewerentz, arquitecto; Axel Olsson, constructor; Claes Kreuger, ingeniero civil, y Gunnar Kocken, representante de *AB Byggnadsvaror*, empresa suministradora del material y propiedad de Ivar Kreuger. AHLIN, J. Op. cit., pp. 91-93.

10. En realidad, este es el único edificio que, como tal, construye AB BLOKK. Poco después, en 1933, la empresa se funde con IDESTA y Lewerentz se muda cerca de una fábrica industrial en Eskiltuna, a 120 km al oeste de Estocolmo, para continuar, hasta 1940, año de la muerte de Asplund, con la producción en solitario.

Fig. 06. Svenska AB Philips. Fotografía de la primera fase ejecutada. Lewerentz, 1930.



En una primera fase, la que corresponde al diseño de Lewerentz, el proyecto sólo se ejecuta en parte [fig. 06]: la mitad del volumen previsto para las oficinas y aproximadamente un tercio del previsto para almacén. Con los planos correspondientes a esta primera fase, podemos realizar comparaciones con la primera propuesta del edificio para la seguridad social.

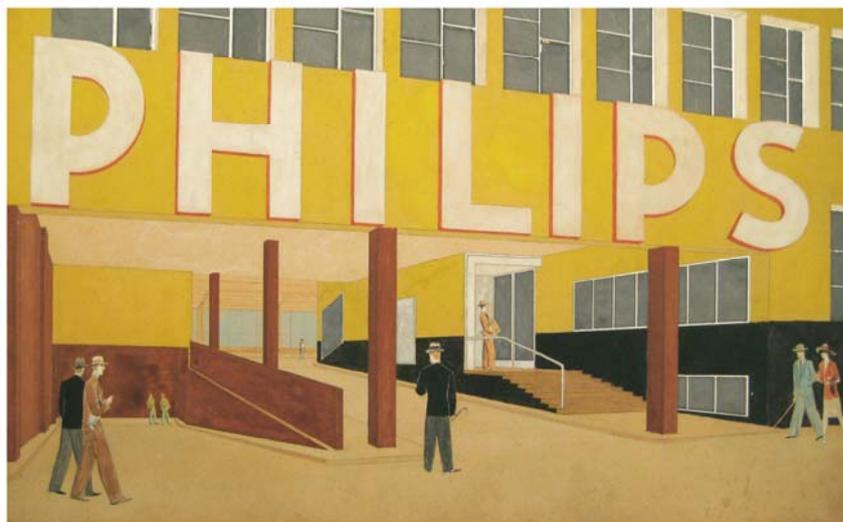
El alzado de las oficinas es, hasta la línea de cornisa, un cuadrado casi perfecto de 22,5 m de lado. Completa la coordenada volumétrica, el fondo, de 15 m de longitud. La cubierta inclinada confiere, tanto a las oficinas como al almacén, la silueta industrial característica, de acuerdo con la génesis del encargo.

La solución de fachada, en bandas horizontales que alternan paramentos opacos con secuencias de ventanas, nos recuerda a la del patio del edificio para la Seguridad Social, aunque aquí la superficie del hueco es sensiblemente mayor, de 2,1 x 1,5 m. Como en aquél, dos pórticos estructurales se sitúan en sendos planos de la fachada mientras que un tercero discurre por el interior del edificio, a 6,9 m de distancia del eje exterior y a 7,80 m del eje interior. De esta manera, cerramiento y estructura se corresponden mutuamente.

Las ventanas, fabricadas por AB BLOKK y dispuestas a haces interiores, están divididas en dos hojas por un eje vertical ligeramente descentrado. La mitad izquierda se subdivide a su vez en tres paños fijos cuadrados, mientras que la mitad derecha lo hace en dos, de la que sólo la hoja inferior es practicable. Las carpinterías, pintadas en color verde bronce, y de apenas 3 cm de espesor, son de aluminio. En comparación con los más abstractos dibujos iniciales del edificio de la Seguridad Social, en las oficinas para la empresa Philips se evidencia ya una mayor definición constructiva.<sup>11</sup>

11. WANG, W. "The discovery of built essence as the real act of invention". En *Sigurd Lewerentz - Drawing Collection 2* (Tokio: A+U: Architecture and Urbanism, 2016), pp. 208-212.

Fig. 07. Svenska AB Philips.  
Perspectiva de la entrada. Lewerentz, 1930.



Sobre las bandas opacas de la fachada, se anclan cuatro letreros iluminados con neones, configurando un único cartel que, leído de arriba de abajo, muestra el siguiente mensaje publicitario: “RADIO LAMPOR ARMATUR PHILIPS”.<sup>12</sup> Este último, al ser el nombre de la empresa, es el letrero de mayor tamaño –1,5 m de altura– y destaca sobre los demás por su fondo dorado. Los cuatro letreros componen la figura de un triángulo rectángulo, con la estrella de cuatro puntas, símbolo de la empresa, en el vértice superior.

La puerta de entrada principal es potenciada por la presencia de este cartel anunciador, debajo del cual se encuentra, en el margen inferior izquierdo de la fachada. Se trata de un hueco de grandes dimensiones, de 3,85 x 13,25 m, en el que se concentran todos los accesos al complejo, tanto el de vehículos como de peatones. Se constituye, por tanto, como un lugar de especial intensidad en el proyecto, fruto del encuentro con la ciudad.

En la acuarela que Lewerentz dibuja para estas oficinas [fig. 07], la atención se centra en el detalle de la entrada y en las acciones de movimiento que en torno a ella se producen. Así, por un lado y enlazando con la calle, dos rampas de 5 m de ancho cada una, permiten a los vehículos bajar al nivel subterráneo, o atravesar este portal de entrada y llegar al patio de operaciones. Por otro lado, enlazando con la acera, una escalera de nueve peldaños, retrasada del plano de fachada, conecta con la planta baja de las oficinas.

Tanto el desmesurado tamaño y espesor del letrero PHILIPS –mayores ambos que lo finalmente se construirá–, como el sinuoso diseño de la tipografía, o la presencia de personas, elegantemente vestidas, caminando, incluso, por las rampas de vehículos, contribuyen a humanizar la fría y mecánica apariencia que, tanto por su uso industrial como por su moderna composición, podría ofrecer el edificio inicialmente.

Las oficinas para AB Philips se inauguran parcialmente en marzo de 1931. Aunque son escasas las fotografías que de los interiores se conservan y la

12. Las letras PHILIPS provienen del Mástil de la Exposición de Estocolmo de 1930, del cual fueron reutilizadas.



Fig. 08. Svenska AB Philips. Perspectiva de la sala de conferencias. Lewerentz, 1931.



Fig. 09. Svenska AB Philips. Fotografía de la sala de conferencias. Lewerentz, 1931. ARKM.1973-103-036-01.

mayoría de ellas son de espacios de comunicación, a través del dibujo de la planta y, sobre todo, de la descripción que de esta obra hacen Janne Ahlin<sup>13</sup> y Nicola Flora,<sup>14</sup> podemos conocer algo de su funcionamiento interno.

Es interesante destacar, en primer lugar, que ningún elemento estructural interrumpiría completamente el espacio; tampoco las comunicaciones verticales, que se proyectan fuera del volumen principal. En segundo lugar, los tabiques móviles, en acero y vidrio, manifestarían, en su uso, flexibilidad y continuidad espacial. Por último, todos los objetos y acabados interiores –desde las particiones, puertas, herrajes, hasta los muebles, los mecanismos electrónicos y las señalizaciones– asumirían su condición de protagonistas en un “diseño por componentes” al que Wilfred Wang se refiere como uno de los rasgos distintivos del proyecto.<sup>15</sup>

Insistiremos sobre este último punto, observando con detenimiento una de las perspectivas interiores que Lewerentz dibuja: la sala de conferencias [fig. 08], espacio situado en una de las plantas inferiores del edificio del que se conserva una fotografía en blanco y negro [fig. 09].

Si comparamos este interior con el ya estudiado en el edificio para la Seguridad Social, podemos advertir, entre ellos, algunas diferencias. Así, a la relación entre luz natural y cualidades sensoriales, en el segundo, se opone un ámbito completamente cerrado en el primero; a la abstracción y ausencia de decoración en el primero, se opone un diseño propio de los elementos y de las superficies, en el segundo. Destacaríamos aquí, las luminarias continuas, colgadas del techo; los papeles pintados representando escenarios fabriles –algunos corresponden a este lugar, otros a paisajes inventados–; las particiones verticales con un acabado en linóleo negro, en su parte inferior; las sillas tapizadas sobre marcos de tubos de acero; las puertas de madera de caoba, y, por último, la moqueta, de un intenso color azulado.

De esta comparativa podemos avanzar que durabilidad, sencillez y fisicidad son cualidades materiales que en Lewerentz se irán, progresivamente, incorporando como pautas creativas para ir más allá de su

13. AHLIN, J. Op.cit., p. 107.

14. FLORA, N. “Offices for Philips AB, Stockholm”, en *Sigurd Lewerentz:1885-1975*, ed. Nicola Flora, Paolo Giardiello, Gennaro Postiglione y Colin St. John Wilson (Milán: Electa, 2002), p. 238.

15. WANG, W. Op. cit., p. 208.

voluntad inicial de emplear la abstracción. La propuesta definitiva para el edificio de la Seguridad Social tratará, como luego veremos, de reconciliar tanto lo uno como lo otro.

### **Apartamentos en Kungstengatan 27 (1929-1930)**

Hay una obra que, no figurando en el catálogo realizado por Janne Ahlin,<sup>16</sup> es atribuible a Lewerentz, por lo menos, en cuanto a la fase de proyecto se refiere. Así, en los planos firmados en octubre de 1929, puede leerse la inscripción “Arkitekt Lewerentz” y en un inventario del suroeste de Vasastaden,<sup>17</sup> que el Museo de la Ciudad de Estocolmo realiza en 1975, junto al constructor O.A. Carlsson, se nombra a Lewerentz como coautor del edificio.

Se trata de una pequeña pieza residencial, con dos apartamentos, hacia la fachada principal, y un pequeño estudio, hacia el patio interior. Se encuentra situada en la calle Kungstengatan 27,<sup>18</sup> en un solar entre medianeras, a unas pocas manzanas al norte de las oficinas para la Seguridad Social. En esta zona de la ciudad, aunque próxima a las grandes avenidas proyectadas en el siglo XIX para conectar el centro con los ensanches, las calles son aún estrechas, las parcelas de mucho fondo y poca fachada, y los edificios, de cuatro o cinco plantas de altura máxima.

Desde el exterior, este edificio de apartamentos [fig. 10] apenas se distingue de sus vecinos. Es, en cierta manera, anónimo; nada en él permite inferir a priori que se trata de la obra de un arquitecto importante. Pequeñas sutilezas, sin embargo, se revelan en cuanto se fija una mayor atención en él. Como en las oficinas para la Seguridad Social, la composición del cuerpo principal de la fachada se basa en la alternancia equilibrada entre un muro liso y sin textura, y una repetición de ventanas todas iguales. El encuentro con la calle se articula, como en aquellas oficinas, mediante un zócalo de granito, en el que se ubica tanto la entrada a las viviendas, como a dos pequeños locales comerciales que se muestran con amplias vidrieras al exterior. Finalmente, las ventanas de los pisos superiores mantienen las proporciones y el mecanismo de apertura de los edificios contiguos, si bien, las carpinterías, de color gris oscuro, subrayan el espacio en sombra del vano y neutralizan el encuentro entre vidrio y muro.

Merece la pena que nos detengamos brevemente en la sección [fig. 11]. La escalera central se muestra como un elemento en continuidad que abarca la totalidad del edificio y supone el contrapunto vertical a la horizontalidad de las plantas. Su geometría helicoidal, sin mesetas descansillos intermedios entre las plantas, permite en el usuario una mayor naturalidad de sus movimientos.

---

16. AHLIN, J. Op. cit., pp. 184-191.

17. VV.AA. *Sydöstra Vasastaden* (Estocolmo: Museo de la Ciudad, 1974), pp. 87-91.

18. Hasta 1995, calle Sjörråen 15.



Fig. 10. Kungstengatan 27. Fotografía desde la calle, 2015.

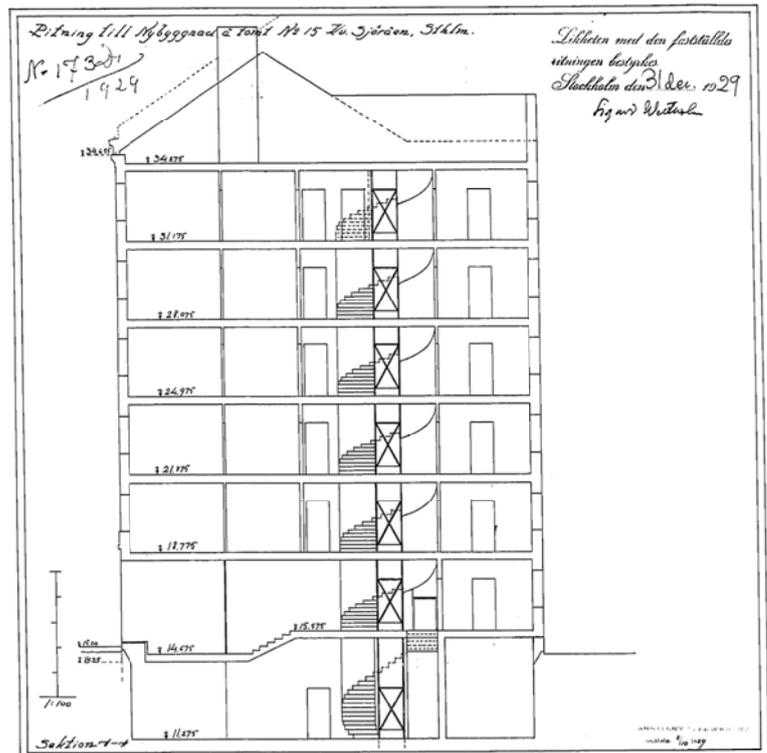


Fig. 11. Sección longitudinal. Lewerentz, 1929.

### Instituto Nacional de la Seguridad Social, propuesta definitiva (noviembre de 1929)

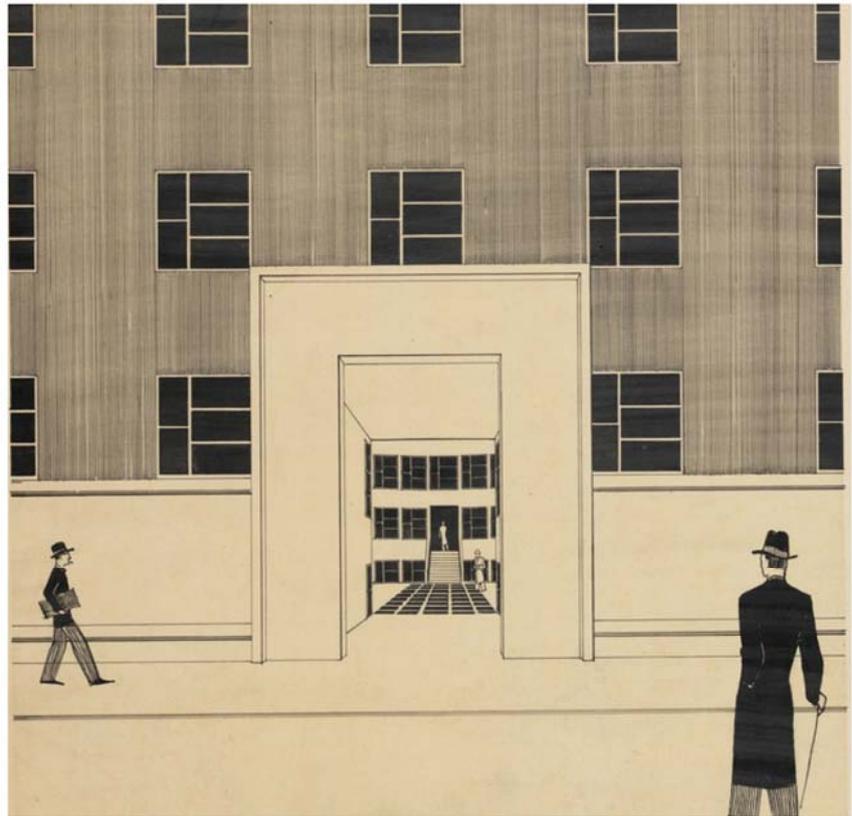
Con los proyectos de la fábrica Philips y los apartamentos en Kungstengatan 27 ya en marcha, Lewerentz estudia, a finales de 1929, diversas alternativas para las oficinas de la Seguridad Social, en un proceso de maduración en el que dar pasos hacia atrás se vuelve necesario si lo que se quiere es caminar hacia adelante. En apenas unos meses, la propuesta deberá reelaborarse para llegar a tiempo con los planos definitivos, los cuales estarán listos el 1 de agosto de 1930.

Una de las primeras decisiones consiste en reubicar la entrada principal por la calle Adolf Fredriks Kyrkogata, en vez de por Wallingatan. Con este cambio se consigue una conexión a nivel y, por tanto, más directa entre la calle y el patio, tal y como se puede ver en otra perspectiva que, dibujada a tinta y perfilada con rotulador, representa un estado intermedio del proyecto [fig. 12].

Para llegar hasta la puerta que, efectivamente, conduce al interior del edificio, es preciso recorrer longitudinalmente el patio y subir por la escalera situada en el otro extremo. Entrar es ya una acción pensada como una dilatada secuencia espacial en movimiento. Nótese cómo en el suelo del patio se mantiene el dibujo de los lucernarios aun cuando el cambio de posición de la entrada, por la cota inferior del solar, supone renunciar a la sala de conferencias en el sótano, prevista en la primera propuesta.

El vano abierto en la fachada a la calle Adolf Fredriks Kyrkogata es una puerta urbana de 4,8 x 2,4 m, solemnemente enmarcada por un pórtico de granito. La superficie de muro, antes abstracta, se muestra ahora tersa y brillante. Por la manera en que se representa, con un denso rayado

Fig. 12. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Perspectiva de la entrada.  
Lewerentz, 1930. ARKM.1973-05-03119.



vertical, se percibe como un gran telar cortado a medida, según el patrón de los huecos. Las ventanas, dispuestas a haces exteriores refuerzan este tratamiento más liviano y epitelial que ahora se concede a la fachada. El dibujo de las carpinterías muestra una mayor concreción del proyecto. Como es fácil advertir, su diseño coincide con el de la fábrica Philips, que ya hemos comentado. La simultaneidad en el proceso de ambos proyectos se hace evidente.

El siguiente dibujo, realizado con similar técnica gráfica, ofrece una perspectiva del patio desde el interior del edificio [fig. 13]. El punto de vista corresponde a una persona situada en la cuarta planta y en su eje central de simetría. Con relación a la primera propuesta, el cambio más sustancial se ha producido en la figura que genera la envolvente, que pasa de rectangular a curva y, por tanto, continua y sin aristas.

Tanto la concavidad de este alzado como el predominio, en su composición, de líneas horizontales frente a verticales, hace más dinámica la vista que de aquél se tiene desde cualquier ámbito interior. La leve inclinación de las líneas verticales, generando una segunda concavidad que distorsiona la realidad, dota a la imagen de una mayor expresividad, comunicando cierta subjetividad de quien dirige la mirada.

Procedamos a ver ahora cómo se muestran todos estos cambios en la planta de la propuesta definitiva [fig. 14]. El patio curvilíneo surge de dos semicírculos de 8 m de radio, unidos por sendos segmentos rectos de 7 m de longitud. En comparación con el rectángulo de la propuesta primigenia, la figura resultante ofrece una interesante lectura geométrica: a pesar de que

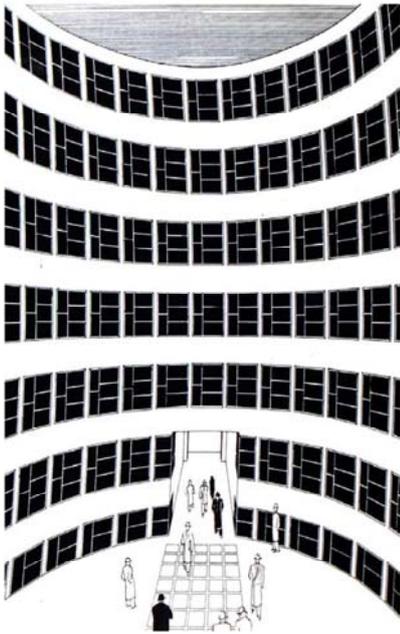
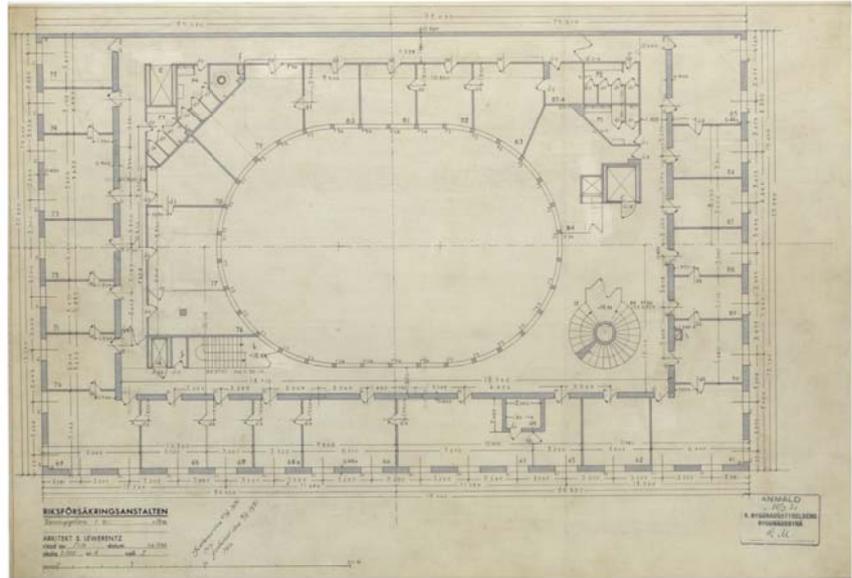


Fig. 13. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Perspectiva del patio interior. Lewerentz, 1930.

Fig. 14. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Planta primera. Lewerentz, 1930. AKRM. 1973-05-3456.



su perímetro se ha visto reducido –pasando de 72,60 a 66,27 m–, el área del vacío que delimita es mayor –de 291,60 m<sup>2</sup> a 313,06 m<sup>2</sup>. De esta manera, aunque disminuye la superficie de envolvente y, por tanto, la superficie de huecos con los que captar la luz natural, el espacio disponible en el interior del edificio está más equilibrado con el vacío central.

El patio ocupa ahora una posición centrada en la planta. En torno a él, se dispone la crujía interior, cuya distribución de espacios, frente a la propuesta inicial, ya no es uniforme. Hacia el lindero interior, se ubican distintas dependencias y los aseos, estos últimos en las esquinas, y hacia la calle Holländargatan, ascensores y escaleras. La circulación en torno al patio también ha dejado de ser uniforme, distinguiéndose en ella dos zonas principales en forma de «L»; una, más pública, junto a las comunicaciones verticales, recibe luz natural, directamente desde el patio; otra, más privada, discurre por el interior del edificio, sin iluminación natural directa. La crujía exterior, en cambio, mantiene su disposición en forma de «C» de la primera propuesta. El único cambio opera en que ahora buena parte de las salas se comunican entre sí, generándose una segunda circulación paralela a la primera.

La falta de correspondencia entre la figura exterior recta y la figura interior curva introduce entre ellas una tensión espacial que facilita la lectura funcional del edificio. Esta tensión se aprecia en la planta baja, en el ático y, en el resto de las plantas, en la zona próxima a las comunicaciones verticales, es decir, en aquellos lugares abiertos en los que, a través del movimiento, se puede sentir cómo aquel espacio intersticial, se comprime y se dilata.

En esta zona de conexiones verticales merece especial consideración la gran escalera [fig. 15] que, recorriendo todas las plantas, emerge por encima de la cubierta. Su geometría helicoidal, inscrita en un círculo de 2,4 m de radio, permite que, de nuevo a través del movimiento, en este caso de subida y de bajada, el punto de vista cambie en cada instante, y que, en una vuelta completa, la percepción espacial sea de 360°.



Es



Fig. 15. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Fotografía desde la escalera helicoidal. Lewerentz, 1930. ARKM.1973-103-039-002.

Fig. 16. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Fotografía actual desde la calle Vallengatan. Sebastien Corbari.

interesante comprobar cómo esta escalera de caracol, aunque en un estado germinal, está presente tanto en las oficinas para AB Philips como en los apartamentos en Kungstensgatan 27. Sin embargo, no será hasta esta definitiva propuesta de las oficinas para la Seguridad Social, cuando la escalera alcance tanto su plenitud formal como su depuración constructiva.

Terminaremos el análisis, volviendo por donde empezábamos: la imagen exterior. En la comparación de aquella perspectiva inicial con una fotografía actual [fig. 16], tomada prácticamente desde el mismo punto de vista, puede comprobarse que las diferencias, formales, entre una y otra son mínimas. A pesar de que, durante el proceso del proyecto, Lewerentz prueba distintas soluciones materiales,<sup>19</sup> finalmente, la fachada recupera su carácter abstracto, su sencillez compositiva y su apariencia masiva. La retícula abstracta mantiene la métrica inicial, tanto en la medida de los huecos como en las distancias entre ellos. El zócalo, sin embargo, sí ha perdido presencia y el acabado del muro en estuco es ahora de un gris claro.

Como bien señala Héctor Fernández Elorza<sup>20</sup> la poderosa abstracción con la que desde un primer momento se concibe la fachada no es incompatible con una sensibilidad empírica hacia el clima y el lugar. Así, en los días lluviosos, el edificio difumina sus aristas con el cielo, al mismo tiempo que

19. Los numerosos croquis que de las distintas pruebas en alzado realiza Lewerentz, muestran variaciones en tres temas fundamentales: el acabado superficial del muro –en piedra, en ladrillo en estuco–; las distancias, dimensiones y número de ventanas, así como la terminación en cubierta inclinada o en ático retranqueado de la fachada. VV.AA. *Sigurd Lewerentz. Drawing Collection 1+2* (Tokyo: A+U Publishing, 2016), pp. 139-193.

20. FERNÁNDEZ ELORZA, H. *Asplund vs Lewerentz* (Tesis Doctoral. E.T.S. Arquitectura de Madrid (UPM): Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Madrid, 2014), p. 473.

el zócalo –materializado en granito, con relieve y color gris oscuro– hace de charnela entre aquél y su reflejo en la calzada mojada. Por el contrario, pequeños restos de arena y nácar en la superficie del muro producen una vibración en la fachada, cuando sobre ella inciden los rayos solares; vibración que suaviza tanto su hermetismo formal como su rigor geométrico.

En la comparación entre la fotografía del edificio construido y la acuarela de la primera propuesta, conviene incidir en dos detalles importantes. Por un lado, la puerta que aparece en la fotografía no corresponde a la entrada principal, sino a la secundaria, ya que, tal como hemos contado, durante el proceso de proyecto, aquélla se ha desplazado a la calle paralela, a Adolf Fredriks Kyrkogata. Por otro lado, la presencia de la iglesia Adolf Fredriks, donde antes sólo se mostraban árboles. Tal y como veíamos en esa primera acuarela, la percepción en escorzo de la fachada dirige el punto de vista justamente a ese lugar, donde ahora aparece el templo religioso.

Si ahora recuperamos la reflexión de Gunnar Asplund sobre la construcción de nuevos edificios de apartamentos en Estocolmo,<sup>21</sup> entenderíamos la neutralidad con que se conciben estas fachadas, en las oficinas para la Seguridad Social y en los apartamentos Kungstensgatan 27. Efectivamente, ambos edificios se encuentran situados en el tejido histórico de la ciudad, donde Asplund reclama voluntad de anonimato. Y aunque las oficinas para la Seguridad Social no es un edificio de viviendas, cualidades como la sobriedad o la solidez, intrínsecas al anonimato, parecen adecuadas en una institución nacional como ésta.

En el caso de las oficinas para la Seguridad Social, este tema del anonimato adquiere mayor consideración con la proximidad de la iglesia Adolf Fredriks, ya que, tal y como Asplund nos sugiere, aquella continuidad histórica coincide con la puesta en valor del monumento. En cambio, la solución de fachada en la fábrica AB Philips que, de acuerdo con el principio funcionalista del Movimiento Moderno, es expresión de lo que sucede interiormente, se justifica desde la ubicación en una zona industrial y menos consolidada de la ciudad.

Con la experiencia del edificio construido, podemos tratar de ofrecer algunas respuestas a la hipótesis inicial de partida, “conciliar contrarios”. En efecto, una de las cualidades más notables del proyecto de las oficinas para la Seguridad Social es la sorpresa que se produce al entrar en el patio y encontrarse con un espacio que el aspecto exterior del edificio no permite presagiar. El interés de esta paradoja se sustentaría en la idea de que la fragilidad y delicadeza de la línea curva, necesitan de la protección y solidez del prisma. Tanto uno como otro se integran, en la solución final a

---

21. ASPUND, E.G. “Peligros arquitectónicos actuales para Estocolmo: los edificios de apartamentos”, tit. orig. “Aktuella arkiteknoiska faror för Stockholm, hyreshusen”, *Arkitektur* (Estocolmo, 1916), p.131; Erik Gunnar Asplund. Escritos 1906/1940. Ed. José Manuel López-Peláez, trad. Inés Leal Maldonado, Stefan Junstrand, Colección Biblioteca de Arquitectura, no. 10 (El Escorial, Madrid: El Croquis Editorial, 2002), pp. 28-40.

Fig. 17. Instituto Nacional de la Seguridad Social. Fotografía desde el ático. Lewerentz, 1930. ARKM.1973-103-039-2314.



la que llega Lewerentz, como una unidad indisoluble,<sup>22</sup> siendo el espacio más interesante del proyecto, aquél que, precisamente, se encuentra tensado por ambas geometrías opuestas.

A las dos palabras, “disposición” y “material”, que Lewerentz utiliza inicialmente, podríamos añadir una tercera: “dinamismo”. En efecto, a la adecuación silenciosa al lugar y al uso de los materiales según sus cualidades sensoriales, habría que sumar el entendimiento del espacio en movimiento, para lo cual no cabe duda la influencia que en Lewerentz ejerce la Exposición de Estocolmo de 1930.

En este “dinamismo” convergerían tres sensibilidades que van madurando con el proceso del proyecto: la importancia que se concede tanto a las acciones de entrar como de moverse en el espacio; la reinención y refinamiento de los elementos constructivos –o “diseño por componentes”–, y, por último, el hallazgo formal de la línea curva.

Terminaremos con una fotografía [fig. 17] tomada desde la terraza abierta al patio en el ático.<sup>23</sup> Se trata de un espacio continuo, un umbral al aire libre que invita a ser recorrido para así tomar consciencia tanto del paso del tiempo como de los fenómenos atmosféricos. En este lugar, donde la curva se muestra en toda su intensidad, la lluvia deja sus huellas en el pavimento de piedra y la silueta de la iglesia de Adolf Fredriks emerge sobre el tejado, apareciendo en escena. Quizás sea este “Genius Loci” el que actúa como resistencia al ímpetu del Movimiento Moderno, en Escandinavia, en general, y en Sigurd Lewerentz, en particular.

22. Ludovico Quaroni, haciendo uso de las tres componentes vitruvianas, “utilitas”, “firmitas” y “venustas”, explica el proceso proyectual como una correlación de fuerzas, entre lo racional y lo irracional, en la que la manera de producir belleza se da en el modo correcto en que solidez y funcionalidad se juntan para anularse, en última instancia, en el resultado arquitectónico. Cfr. QUARONI, L. *Proyectar un edificio: ocho lecciones de arquitectura* (Milán, Italia: Xarait, 1990), p. 18.

23. En este ático se encontraba, en un espacio único sin particiones interiores, la cantina. Se trataba, seguramente, del uso colectivo con mayor significación social del edificio.

## Bibliografía

AHLIN, Janne. *Sigurd Lewerentz, architect*. Tít. orig. “Sigurd Lewerentz, arkitekt”. Trad.: Kerstin Westerlund. Estocolmo: Bygghörlaget, 1987. ISBN 91-85194-71-9.

ASPLUND, Erik Gunnar. “Peligros arquitectónicos actuales para Estocolmo: los edificios de apartamentos”. Tít. orig., “Aktuella arkiteknoiska faror för Stockholm, hyreshusen”. En: “Arkitektur”. Estocolmo: 1916, p.131. Trad. en: *Erik Gunnar Asplund. Escritos 1906/1940*. Ed., José Manuel López-Peláez; trad., Inés Leal Maldonado y Stefan Junestrand. Colección Biblioteca de Arquitectura, nº10. El Escorial, Madrid: El Croquis, 2002, pp. 28-40. ISBN 84-88386-23-0.

CALDENBY, Claes. “El nórdico solitario: Sigurd Lewerentz”. En: *Quaderns d'Arquitectura i Urbanism*. 1986, no. 169-170, pp. 120-143.

FERNÁNDEZ ELORZA, Héctor. “La Exposición de Estocolmo”. En *Asplund vs Lewerentz*. Tesis Doctoral. E.T.S. Arquitectura de Madrid (UPM): Departamento de Proyectos Arquitectónicos. Madrid, 2014, pp. 284-373.

FLORA, Nicola; GIARDIELLO, Paolo; POSTIGLIONE, Gennaro. *Sigurd Lewerentz: 1885-1975*. Milán: Electa, 2002. ISBN 1-904313-46-9.

QUARONI, Ludovico. *Proyectar un edificio: ocho lecciones de arquitectura*. Milán: Xarait, 1990. ISBN 84-85434-09-9

VV.AA. *Sigurd Lewerentz - Drawing Collection*. Tokio: A+U: Architecture and Urbanism, 2016, pp. 139-193. ISBN 978-4-9002-1191-9.

VV.AA. *Sigurd Lewerentz 1885-1975: exposición*. Madrid: Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1987, pp. 20-23. ISBN 84-7433-454-3.

VV.AA. *Sydöstra Vasastaden*. Estocolmo: Museo de la Ciudad, 1974.

VV.AA. *Värdefulla industrimiljöer i Stockholm*. Estocolmo: Museo de la Ciudad, 1984.

WANG, Wilfried; CONSTANT, Caroline; GALLI, Fabio. *Architect Sigurd Lewerentz*. Estocolmo: Bygghörlaget, 1997, vol.1 “Photographs of the work”, pp. 104-109, 112-115; vol.2 “Drawings”, pp. 66-71, 74-75. ISBN 91-7988-066-5.

ARKM (*Arkitekturmuseet*).